

- Muy pronto en mi vida fue demasiado tarde

### **1 (Marguerite Duras - El amante)**

- ...esas comunicaciones a que la plena amistad se dirige y que se definen por paliar nuestra unicidad y permitir que en el corto momento que pasamos en la vida, algo nos salve, por algunos segundos, de no ser más que nosotros solos

### **2 (Eduardo Mallea - El vínculo)**

- Solamente prestamos atención a lo que ya vivimos o a lo que esperamos vivir; a lo que nos está pasando casi nunca le hacemos caso, contamos con ello como algo normal

- Yo de jovencita estaba segura de que las gentes que me querían nunca se iban a desentender de mi, que mi vida era indispensable para la suya

- Las cosas que no se aclaran a su debido tiempo van formando como un muro de escoria porosa que enseguida se empieza a solidificar hasta que al final no hay piqueta que lo derribe

- Al fin y al cabo, por más vueltas que le demos, todo es soledad

- Todo en esta vida es una pura interrupción

- Porque la cuestión es pasar el rato, pasarlo sin daño, que los cristales rotos de ese tiempo devastador no se te claven

- ¿Qué había sacado en consecuencia de mis experiencias eróticas? Pues, en resumen, eso: que no nos podemos meter en la piel de nadie por mucho que nos parezca haberlo logrado mediante un espejismo momentáneo de fusión...que el amor es aventura sin designio, según reza el credo de los agnósticos, una creencia fría, nítida y azulada como la luz de luna sobre las olas agonizantes, que no hay fusión que valga, desengáñate, que cada ser es radicalmente distinto de otro cualquiera, aunque a veces estallemos al mismo tiempo, como las olas que se persiguen y coinciden un instante en su cumbre de espuma, sí, exactamente igual que las olas, ..., deshacerse y dejar paso a las que vienen detrás, y así una vez y otra. Somos seres discontinuos, qué le vamos a hacer. Pero se aguanta mal. Por eso nos agarramos como a un clavo ardiendo al encuentro amoroso, por nostalgia de la continuidad perdida, porque nos resistimos a morir encerrados en nuestra individualidad caduca. La plétora sexual es un sucedáneo que trata de remediar el aislamiento del ser, pero sólo lo proyecta fuera de sí. Y aunque, en el mejor de los casos, pueda coincidir con la proyección fuera de sí desencadenada en otro, siempre se tratará de dos individuos que, si comparten algo, es

un estado de crisis. La crisis más intensa que se pueda imaginar, pero al mismo tiempo la más insignificante. Lo mismo que las olas, perseguirse, gozar y luego deshacerse por separado

- No sabemos lo que es respirar hasta que la respiración se hace dificultosa

- Aprendí a irme abriendo camino a tientas, a esperar sin esperanza, a no exigir de nadie una respuesta, a alimentarme únicamente de mi hambre de vivir, aunque la sintiera aletargada. Ese ha sido mi norte toda la vida, no convertirme en un ser amargado, agarrarme a lo que sea para lograrlo

- Ya por entonces vislumbraba yo algo que iría quedando cada vez más claro con el correr del tiempo: que no basta con dar un portazo y largarse a la calle para librarse del influjo de otras vidas que inciden en la propia

- ¡Quién volviera a ese instante de tiempo detenido!

- Queda contado lo único que puede transmitirse de una historia de amor: los preliminares. Que es donde estalla su verdadero fulgor

- Por una parte, me muero de ganas de que pase el tiempo, pero por otra estoy a gusto así, arropado por esta desazón de lo no resuelto, de lo que se refracta en mil finales porque aún no ha tenido ninguno, a salvo y al mismo tiempo preso en la telaraña de los asuntos pendientes

- Te vas tragando las cosas y estallas luego en el momento más incomprensible para el que recibe ese vómito inconcreto de malestar cuyas causas no se justifican

- "Venga ya, no me expliques tanto mi propia alma, que no la entiendo yo mismo"

- Si es que todos acabamos igual, es tontería andar pensando lo contrario, ilusionándose con la idea de que a lo mejor va a constituir uno la excepción y quedarse aquí para simiente de rábanos, además que sería aburridísimo, ya sin conocer a nadie y estorbando en todas partes

### **3 (Carmen Martín Gaité - Nubosidad variable)**

- La tristeza y el aburrimiento le resultaban más soportables que el esfuerzo de una existencia normal. Tal vez en esa época comenzó a rondarla la idea de la muerte, como un estado superior de pereza, en el cual no tendría que mover la sangre en sus venas

o el aire en sus pulmones, el descanso sería total, no pensar, no sentir, no ser.

- Sospechaba que nada existía verdaderamente, la realidad era una materia imprecisa y gelatinosa que mis sentidos captaban a medias. No había pruebas de que todos la percibieran del mismo modo, tal vez los demás tenían una impresión diferente de las cosas, tal vez no veían los mismos colores ni escuchaban los mismos sonidos que yo. Si así fuera, cada uno vivía en soledad absoluta. Ese pensamiento me aterraba.

- La vida es una historia de encuentros y desencuentros

#### **4 (Isabel Allende - Eva Luna)**

- Tenía la idea de que al ponerle nombre a los problemas, éstos se materializan y ya no es posible ignorarlos; en cambio, si se mantienen en el limbo de las palabras no dichas, pueden desaparecer solos, con el transcurso del tiempo

-...que la memoria es frágil y el transcurso de una vida es muy breve y sucede todo tan deprisa que no alcanzamos a ver la relación entre los acontecimientos, no podemos medir la consecuencia de los actos, creemos en la ficción del tiempo, en el presente, el pasado y el futuro, pero puede ser también que todo ocurra simultáneamente...

#### **5 (Isabel Allende - La casa de los espíritus)**

- ¿Te acuerdas aún de los felices tiempos de nuestra vida estudiantil llena de desesperación, de angustiosas emociones, de salvajes esperanzas, de delicias y de goces?.

Dime: ¿te acuerdas aún de mí? ¿Recuerdas la época en que nosotros nos prometimos mutuamente conservar salva, imperecedera y sagrada nuestra amistad?...nos hallábamos ante la puerta de la Vida, cuyas gigantescas alas abriéronse para nosotros, sumergiéndonos en una cegadora luz y en un reconfortante calor.

¿Qué iba a ser de nosotros? ¿Qué sorpresa nos tenía reservada la Vida?

Pero el tiempo ha pasado, somos ya adultos. Y nos hallamos aquí

- ...Y ahora que usted lo sabe todo de mi, ¿quiere explicarme su vida?

Empecé. Por vez primera experimenté cuán dulce es confiar a otro todo cuanto nos oprime el corazón: parece que con ello entra en nosotros una corriente de aire fresco y un rayo de sol

#### **6 (Lajos Zilahy - Primavera mortal)**

- El amor y el gozo y esa cosa misteriosa que llamamos "felicidad" no está aquí ni allá, está solamente dentro de nosotros mismos

- Pero del fondo de los pliegues internos que hace tanto tiempo no visitamos, nuestra memoria nos recuerda ciertos versos, ciertas máximas de sabiduría, tales como la aseveración de Goethe acerca de que nada es tan difícil de sobrellevar como una sucesión de días felices. Es algo triste cuando deseamos fervientemente días agradables. Pero Goethe tenía razón: el hombre anhela la felicidad pero no la puede soportar por mucho tiempo. Así es la vida individual: la felicidad lo cansa y lo torna perezoso; después de un lapso, deja de ser felicidad. La felicidad es una bella flor, pero se marchita rápidamente. Quizás eso también sea cierto en la historia, probablemente los cortos períodos que nos parecen bien armonizados y envidiables, tengan que ser pagados con miseria, sangre y lágrimas

- ...el hombre no debe perseguir grandezas o felicidad, heroísmo o una dulce paz, no debe desear otra cosa sino su limpieza de alma, una mente despierta, un bravo corazón y una fiel y comprensible paciencia que lo ayuden a resistir la felicidad junto con el sufrimiento, la conmoción tanto como el silencio

#### **7 (Hermann Hesse - Y si la guerra continúa)**

- Cuando la religión te abandona, el civismo funciona bastante bien

#### **8 (Julia O'Faolain - No hay lugar para los jóvenes)**

- Pero llegaré a ser alguien importante ¿verdad?

En la vida no se llega a ninguna parte, Gregory. Se vive no más

- No fue suficiente cumplir y cumplir, la vida era una novia insaciable, exigía siempre más esfuerzo y más coraje

- Entonces Carmen le contó todo sin omitir detalle alguno...Una cosa llevó a la otra y terminó revelando su vida entera. Amaneció y continuaba hablando en una especie de catársis, se había roto el dique de los secretos y los llantos solitarios y descubrió el gusto de abrir el alma ante un confidente discreto

- Le reventaba la falsa virtud de quienes se horrorizan por un delfín atrapado en una red para atunes, mientras pasaban indiferentes junto a los mendigos abandonados en las calles fingiendo no verlos

- Cuando todos partieron y quedó solo, algo estalló en su alma, un dolor terrible clavado en el pecho y repartiéndose desde allí en ondas por el resto de su cuerpo, quemándolo, partiéndolo, rompiéndole los huesos y arrancándole la piel, perdió la capacidad de contenerse, ya no era él mismo sino ese intolerable sufrimiento, esa atormentada medusa de mar desparramándose por la

habitación y llenando el espacio, una sola herida sangrante. Trató otra vez de levantarse, pero no pudo mover los brazos, se dobló y cayó de rodillas sin poder respirar, fulminado por una lanza atravesándolo de lado a lado. Durante varios minutos jadeó desplomado en el suelo, buscando aire, con golpes de tambor en las sienes. Una parte lúcida de su mente registró lo que ocurría y supo que debía pedir ayuda o moriría allí mismo, pero no logró acercarse al teléfono ni le salió la voz para gritar, se encogió como un recién nacido, temblando, tratando de recordar lo que sabía sobre ataques al corazón. Se preguntó cuanto tardaría en sucumbir, y la idea le aterrorizó por un instante, pero luego imaginó la paz de no existir, de no seguir rodando por el polvo a golpes con las sombras, de no arrastrarse por un camino detrás de esa mujer que se alejaba y, tal como hacía en la infancia cuando se escondía con su perro en la madriguera de zorros, se abandonó a la tentación de no ser. Muy lentamente el dolor pasó a través suyo llevándose parte de su tremendo cansancio. Tuvo la impresión de haber vivido antes ese momento. Volvió a respirar tanteándose el pecho para comprobar que algo latía allí adentro, no, no le había reventado aún el corazón. Se echó a llorar como no lo hacía desde la guerra, un lamento visceral que venía del pasado más distante, tal vez antes de su nacimiento, una vertiente alimentada por las lágrimas reprimidas en los últimos años, un torrente incontenible. Lloró por el abandono de la infancia, las luchas y derrotas que en vano intentaba transformar en victorias, las deudas impagadas y las traiciones soportadas a lo largo de su existencia, la ausencia de su madre y la comprensión tardía de su cariño. Vio a Margaret rodando por un abismo y trató de retenerla, pero se le fue de las manos. Murmuró el nombre de David, tan vulnerable y herido, preguntándose por qué sus hijos estaban señalados por ese estigma de pesadumbre, por qué la existencia era tan difícil para ellos, si acaso les había transmitido en los genes una maldición o si ellos tendrían que pagar la culpa de él. Lloró por la suma de sus errores y por ese amor perfecto con el cual soñaba y creía imposible de alcanzar, por su padre muerto hacía tantos siglos y su hermana Judy, presa en los peores recuerdos, por Olga en su oficio de embaucadora inventando el futuro en sus naipes marcados, y sus clientes, no los atorrantes ni los abusadores, sino las víctimas como King Benedict y tantos infelices, negros, latinos, ilegales, pobres, marginales y humillados, que acudían a pedir ayuda en esa Corte de los Milagros en que se había convertido su oficina, y siguió sollozando, ahora por los recuerdos de la guerra, los compañeros en bolsas de plástico, Juan José Morales, las muchachas de doce años que se vendían a los soldados, los cien muertos de la montaña. Y cuando comprendió que en verdad sólo estaba llorando por sí mismo, abrió los ojos y se encontró por fin frente a la bestia, tuvo que mirarle la cara y así supo que ese animal

acechando a su espalda, ese soplo que había sentido en la nuca desde siempre, era su propio obstinado terror a la soledad, que lo afligía desde la niñez, cuando se encerraba en la bodega temblando. La angustia lo envolvió en su fatídico abrazo, se le metió por la boca, los oídos, los ojos, por todas partes, y lo ocupó entero mientras murmuraba quiero vivir, quiero vivir...

- El fracaso y el éxito no existen, Greg, son inventos de los gringos. Se vive no más, lo mejor posible, un poquito cada día, es como un viaje sin meta, lo que cuenta es el camino. Es hora de detenerse ¿por qué tanta agitación? Mi abuela decía que no debemos ser esclavos de la prisa

- ...y empezó a contarle lo sucedido sin orden ni razón, un río de frases inacabadas, de la mano de esa mujer que era más que su hermana, era su más antiguo y leal amor, su amiga, su camarada, parte íntima de sí mismo, tan cercana y tan diferente a él, Carmen morena y esencial, Carmen valiente y sabia, con quinientos años de tradición indígena y castellana en la sangre y un sólido sentido común anglosajón que le habían servido para andar con paso firme por el mundo

- ¿Quién te dijo que la vida era fácil? Siempre hay dolor y esfuerzo. Tendrás que enderezar el eje, si es eso lo que se requiere. Mírate Greg, pareces un estropajo... Deja de lamentarte y levántate de una vez. Te las has arreglado para vivir huyendo, pero no se puede correr siempre, en algún momento hay que parar y enfrentarse consigo mismo. Por mucho que corras siempre estás dentro de la misma piel

- No se puede vivir dos veces ni dos destinos diferentes. La vida no tiene borrador

- La vida es una suma de ironías. Cuando vi desintegrarse a mi familia y eliminé una buena parte de mis relaciones, dejó de molestarme la soledad. Después, al desmoronarse el castillo de naipes de mi oficina y quedar arruinado, experimenté por primera vez verdadera seguridad. Y justo ahora, cuando dejé de buscar una compañera, apareciste tú y me obligaste a plantar rosales en tierra firme. Me di cuenta que en el fondo el dinero nunca me interesó tanto como quise creer... Los triunfos aparentes no me engañaron, la verdad es que siempre me perseguía una vaga sensación de fracaso. Sin embargo tardé una eternidad en aceptar que mientras más acumulaba más vulnerable era, porque vivo en un medio donde se machaca el mensaje contrario. Se requiere una tremenda lucidez, como la de Carmen, para no caer en esa trampa. Yo no la tenía, fue necesario hundirme hasta tocar fondo para adquirirla. En el momento del derrumbe, cuando no me quedaba

nada, descubrí que no me sentía abatido, sino libre. Comprendí que lo más importante no había sido sobrevivir o tener éxito, como imaginaba antes, sino la búsqueda de mi alma rezagada en los arenales de la infancia. Al encontrarla supe que ese poder, por el cual tan desesperados esfuerzos malgasté, siempre estuvo en mí. Me reconcilié conmigo mismo, me acepté con un poco de benevolencia y entonces tuve mi primer atisbo de paz. Creo que ése fue el instante preciso en que tomé consciencia de quien soy en realidad y me sentí por fin en control de mi destino

## **9 (Isabel Allende - El Plan Infinito)**

- A la soledad de quien está soltero le queda siempre la esperanza, a la soledad de quien está acompañado solo le queda la desesperación

- Porque perder un paraíso es menos insoportable que no haberlo tenido

- El ser humano tiende a joderlo todo menos a su cónyuge

- Pues aquí me tiene usted a mí con un rígido horario, una oficina y un perro. Dígame si cabe menos rebeldía

Desi, Desi Oliván, ¿verdad?: hay ocasiones inesperadas en que, para que el corazón ascienda más de prisa, se hace necesario tirar el lastre, los horarios y hasta los perros por la borda... Si se te presenta una ocasión así, tíralo todo: no lo dudes. Yo lo dudé y mira en lo que he terminado.

Se alejó casi arrastrando los pies por el pasillo de losas grises y blancas

- Las cosas que nos suceden no tienen verdadero sentido para nosotros hasta después, cuando ya son inmodificables y nos han dicho para siempre adiós

- El corazón tiene razones que la razón ignora

- Al sexo va un cuerpo sin cabeza, ni corazón, ni alma. Quien diga lo contrario no sabe qué es el sexo... Los cuerpos sí se disuelven, sí se alían; son islas que se abordan y entretejen sus riberas... Pero el alma, no; el corazón, no; no la cabeza. Ellos son otra cosa: más altos, más sutiles. Qué ira y qué coraje tener que confesarlo: a ellos hay que conquistarlos con otra estrategia

- Se reanudaron los días felices. No es bueno quedarse colgado del dolor. La vida avanza tan de prisa que no nos permite mirar hacia atrás

- El ser humano es muy propenso a dictar sentencias. Juzgar a los

demás, qué fatigoso y arriesgado, con lo difícil que es ya conocerse a uno mismo

- Tenemos almas de bueyes, Yamam, y rumiar sería nuestro mejor empleo. Rumiar lo ya vivido, lo pasado, lo gozado o sufrido; pero rumiar, sin emprender nada nuevo, temerosos del azar, cobardes ante la aventura, acogidos al calorcito de la nonada que ya hemos conseguido... Rumiar, rumiar, qué pena

- Llamaron a la puerta. Fui a abrirla medio desvanecida. Mandaban una carta desde el consulado. He tenido un sobresalto; al abrirla me temblaban los dedos. Había motivos: era una carta helada de mi hermano Agustín comunicándome la muerte de mi padre, "por si te interesa saberlo, ya que has sido tú quien la ha apresurado".

He apoyado mi frente sobre la mesa; desde los pies, desde más abajo de los pies, desde esta tierra que siento a cada instante menos mía, me ha subido un sollozo... Ya no puedo teneros, hijos ni padres míos. En el fondo erais lo mismo: eslabones de la misma cadena. Los más imprescindibles. Yo no lo era, ni Yamam lo era. En mi cadena, yo me acabo y la acabo... Miraba por la ventana el cielo extranjero... "Si tu madre te viera...", me decía cada vez en voz más baja. Ya me veis todos; nada puedo ocultaros. Ahora ya estáis todos dentro de mí, hijos míos, padres míos. Ya soy sola yo, vosotros, y solo en mí existís...

Hasta que he podido llorar los sollozos me han desgarrado la garganta. *Válete*, esta vez sí, *mea desideria*

#### **10 (Antonio Gala - La pasión turca)**

- ¿Qué celebramos? -preguntó él.

La suerte de estar vivos -replicó su amiga sin sonreír

- Él pensaba en sus padres. Dentro de algunos años alcanzarían la edad de los huéspedes de "La Voluntad de Dios" que como ellos, habían traído hijos al mundo y trabajado sin tregua para darles apoyo. Nunca soñaron terminar sus días y esperar la muerte atendidos por manos mercenarias. Los Leal vivían en tribu desde siempre, compartiendo pobreza, alegría, sufrimiento y esperanza, ligados por lazos de sangre y de responsabilidad. Quedaban aún muchas familias así; tal vez los ancianos que esa noche presenciaron el acto de Josefina Bianchi no se diferenciaban de sus padres, sin embargo, estaban solos. Eran las víctimas olvidadas del viento que dispersó a las gentes en todas direcciones, los rezagados de la diáspora, los que quedaban atrás sin espacio propio, sin un sitio en los nuevos tiempos. No conservaban nietos cerca para cuidar o ver crecer, hijos para ayudar en la tarea de vivir, no tenían un jardín para plantar semillas ni un canario que cantara al atardecer. Su ocupación era evitar la muerte pensando siempre en ella, anticipándola,

temiéndola. Francisco juró para sus adentros que eso jamás ocurriría con sus padres. Repitió la promesa en voz alta con los labios ocultos en los cabellos de Irene.

- Combatía a la dictadura con métodos estrafalarios. En pleno auge de la represión, cuando habilitaron hasta los estadios y las escuelas para encerrar a millares de prisioneros políticos, el Profesor Leal imprimió unos volantes en la cocina, subió al último piso del edificio del Correo y los lanzó a la calle. Soplabla viento favorable y su misión fue exitosa, porque algunos ejemplares aterrizaron en el Ministerio de Defensa. El texto contenía ciertas opiniones que le parecieron apropiadas al momento histórico:

*La educación de los militares, desde el soldado raso hasta las más altas jerarquías, los convierte necesariamente en enemigos de la sociedad civil y el pueblo. Incluso su uniforme, con todos esos adornos ridículos que distinguen los regimientos y los grados, todas esas tonterías infantiles que ocupan buena parte de su existencia y les haría parecer payasos si no estuvieran siempre amenazantes, todo ello les separa de la sociedad. Ese atavío y sus mil ceremonias pueriles, entre las que transcurre su vida sin más objetivo que entrenarse para la matanza y la destrucción, serían humillantes para hombres que no hubieran perdido el sentimiento de la dignidad humana. Morirían de vergüenza si no hubieran llegado, mediante una sistemática perversión de las ideas, a hacerlo fuente de vanidad. La obediencia pasiva es su mayor virtud. Sometidos a una disciplina despótica, acaban sintiendo horror de cualquiera que se mueva libremente. Quieren imponer a la fuerza la disciplina brutal, el orden estúpido del que ellos mismos son víctimas.*

*No se puede amar el servicio militar sin detestar al pueblo.*

BAKUNIN

- La cena terminó sin ruido. Permanecieron sentados en la sala mirándose, sonriendo sin alegría, hasta que la proximidad del toque de queda marcó el instante de la despedida. Francisco los guió hasta la puerta. A esa hora la calle estaba vacía y silenciosa, los postigos cerrados, ninguna luz en las ventanas vecinas, sus voces y sus pasos producían un eco sordo que vibraba como un mal presagio en ese ámbito desolado. Debían apresurarse para llegar a tiempo a su casa. Tensos, callados, se estrecharon por última vez. Padre e hijo se unieron en largo y fuerte abrazo pleno de mudas promesas y advertencias. Luego Francisco sintió entre sus brazos a su madre, pequeña y fragil, su rostro adorado perdido en su pecho, el llanto por fin desbordado, sus manos

delgadas estrujando convulsas la tela de su chaqueta, aferrada como un niño desesperado. José la separó, obligándola a dar media vuelta y andar sin mirar hacia atrás. Francisco vio alejarse por la calle sombría la figura de sus padres, vacilantes, vulnerables, encogidas. La de su hermano, en cambio, le pareció sólida y decidida, la de un hombre que conoce sus riesgos y asume su destino. Cuando se perdieron en la esquina, un ronco sollozo de adiós atravesó su pecho y todas las lágrimas contenidas en esa terrible noche acudieron de golpe a sus ojos. Se desplomó en el umbral de la puerta con la cara entre las manos, sacudido por la más honda tristeza. Allí lo encontró Irene y en silencio se sentó a su lado

### **11 (Isabel Allende - De amor y de sombra)**

- El hombre nunca puede saber qué debe querer, porque vive una sola vida y no tiene modo de compararla con sus vidas precedentes ni de enmendarla en sus vidas posteriores...El hombre lo vive todo a la primera y sin preparación...Lo que sólo ocurre una vez es como si no ocurriera nunca. Si el hombre sólo puede vivir una vida es como si no viviera en absoluto

- "Quiero que seas débil. Quiero que seas tan débil como yo"

- ...el conflicto, el drama, la tragedia, no significan absolutamente nada, no representan valor alguno, nada que merezca respeto o admiración

- En cuanto hay alguien que observa nuestra actuación, nos adaptamos, queriendo o sin querer, a los ojos que nos miran

- Y es que las preguntas verdaderamente serias son aquéllas que pueden ser formuladas hasta por un niño. Sólo las preguntas más ingenuas son verdaderamente serias. Son preguntas que no tienen respuesta. Una pregunta que no tiene respuesta es una barrera que no puede atravesarse

- La gente, en su mayoría, huye de sus penas hacia el futuro. Se imaginan, en el correr del tiempo, una línea más allá de la cual sus penas actuales dejarán de existir

- ¡Qué indefenso está el hombre ante los elogios!...Pero no sólo por vanidad, más que nada por falta de experiencia

- Nunca seremos capaces de establecer con seguridad en qué medida nuestras relaciones con los demás son producto de nuestros sentimientos, de nuestro amor, de nuestro desamor, bondad o maldad, y hasta qué punto son el resultado de la relación de fuerzas existentes entre ellos y nosotros.

La verdadera bondad del hombre sólo puede manifestarse con absoluta limpieza y libertad en relación con quien no representa fuerza alguna...en su relación con aquellos que están a su merced: los animales

- ¿me ama?, ¿ha amado a alguien más que a mí?, ¿me ama más de lo que yo le amo a él? Es posible que todas estas preguntas que inquietan acerca del amor, que lo miden, lo analizan, lo investigan, lo interrogan, también lo destruyan antes de que pueda germinar. Es posible que no seamos capaces de amar precisamente porque deseamos ser amados, porque queremos que el otro nos dé algo (amor), en vez de aproximarnos a él sin exigencias y querer sólo su mera presencia

- El tiempo humano no da vueltas en redondo sino que sigue una trayectoria recta. Ese es el motivo por el cual el hombre no puede ser feliz, porque la felicidad es el deseo de repetir. Sí, la felicidad es el deseo de repetir

- ¡Ay, qué terrible, en realidad, soñamos por adelantado con la muerte de aquellos a quienes amamos!

### **12 (Milan Kundera - La insoportable levedad del ser)**

- Nos mentimos el uno al otro con total sinceridad respecto al carácter eterno de nuestro amor

- El Islam es incapaz de vivir en paz con nadie. Los árabes somos los peores. No podemos vivir con el mundo, y lo que es más terrible, ni siquiera con nosotros mismos. A la larga, el conflicto no será de árabes contra judíos sino de árabes entre sí. Algún día se nos acabará el petróleo y ya no podremos chantajear a nadie. No hemos contribuido en nada para el mejoramiento humano durante siglos, a menos que consideres al asesino y al terrorista como un obsequio a la humanidad. El mundo nos mandará al diablo. Nosotros, que tratamos de humillar a los judíos, terminaremos humillados como la escoria de la tierra

- Pero todavía lo quería... ¿Puede usted entender eso? Lo quería

### **13 (Leon Uris - El peregrino)**

- La amistad es, ante todo, certidumbre, y eso es lo que la distingue del amor

- No es menos cierto que perdí probablemente una de las mejores oportunidades de mi vida. Pero existen oportunidades que, pese a todo, nuestro espíritu rechaza

- Siempre vi cierta baja en quienes creen con tanta facilidad

en la indignidad de los demás

- El peligro saca a la luz lo peor del alma humana, pero también lo mejor. Como en el alma humana, generalmente, hay más malo que bueno, la atmósfera de la guerra es, a fin de cuentas, la más asquerosa que existe

#### **14 (Marguerite Yourcenar - El tiro de gracia)**

- Te lo dije la última vez: me desesperas por un lado, y por otro me arrebatas... Perteneces a una raza distinta. A ese grupo de seres privilegiados y superiores para quienes la soledad supone liberación y no condena

- En aquella carta la abuela simplemente declaraba haber comprendido que nadie, ni siquiera ella, podía ser inmortal, y que haberlo entendido significaba entrar en la recta final y empezar a morir

- ... veía también y hasta casi palpaba el horrible vacío posterior al posible apareamiento con aquella chica, las goteras en el techo de alguna habitación desconocida, los dos quietos, desnudos, tumbados boca arriba, y tal vez ella preguntándome: "¿Qué piensas?, ¿lo has pasado bien?"

- Pensaba vagamente en todos los hombres y mujeres que a aquellas horas se escondían de algo, como yo, entre la masa anónima que hormiguea en locales subterráneos de ciudades sin cuento, acogotados por el miedo de volver a la superficie para arrostrar sin ganas ni designio una noche de capa caída, ya exenta de ese iris momentáneo que embelleció sus alas cuando alzó el primer vuelo, de retirada, solos, con el rumbo a merced de cualquier zigzagueo.

#### **15 (Carmen Martín Gaité - La Reina de las Nieves)**

- Durante mucho tiempo conservé la sensación de haber nacido por error

- Nunca es justo nacer feo, porque antes o después alguien te obliga a pagar por tus defectos, y la fealdad es una de las taras más injustas, y la más difícil de ocultar al mismo tiempo, pero esta desgracia, cuya intensidad se modifica como la piel del camaleón al contacto con el ambiente, puede llegar a ser una tragedia si quien la padece está rodeado de gente guapa.

- Se levantó con brusquedad y se volvió para mirarme, y en aquel instante comprendí con una aterradora precisión que hasta entonces mi vida no había sido otra cosa que su ausencia.

- He vivido casi medio siglo, he pasado por tragos mucho peores, y he aprendido que sólo cuentan dos cosas. Una, y esto es lo más importante -se inclinó hacia delante y tomó mis manos para apretarlas entre las suyas-, que nadie te va a poder quitar en tu vida lo que has bailado ya. Y dos, que a pesar de las apariencias, no pasa nada. Nadie mata a nadie, nadie se suicida, nadie se muere de pena, y nadie llora más de tres días seguidos. A las dos semanas todos vuelven a engordar y a comer con apetito, te lo digo en serio. Si no fuera así, la vida se habría extinguido en este planeta hace varios milenios.

- ...le rogaba que me hablara, que me tocara, que me mirara, que volviera a ser como había sido antes, como había sido siempre, risueño y melancólico a la vez, brusco y divertido, profundo.

- He vivido sin ganas un montón de años, me he levantado de la cama miles de mañanas y he vuelto a ella miles de noches sin esperar nada, sabiendo que el presente estaba hueco, y el futuro igual de vacío, que sólo podría trabajar, comer, digerir y dormir, siempre lo mismo, hasta el día de mi muerte, y sin embargo... Ahora que me estoy haciendo vieja, me doy cuenta de que, si perdí a Jaime, fue porque lo tuve, y creo que no cambiaría mi vida por la de nadie. Creo que, si cambiara, volvería a perder.

- Luego alcancé a comprender que el tiempo nunca se gana, y que nunca se pierde, que la vida se gasta, simplemente.

- Ahora, cuando conozco a un tipo maduro, sólo me fío de dos detalles -que lleve la calvicie con serenidad, sin hacerse la raya encima de la oreja, y que sea capaz de andar airosamente por la calle con una mujer más alta que él- para discernir si es un hombre de verdad.

- ¿quieres venirte a vivir aquí?, preguntó, pero yo le contesté con otra pregunta, ¿es que no podemos follar como amigos?

- Yo le escuchaba, y apenas le contaba casi nada a cambio, porque rara vez me parecía que las cosas que pasan durante un día corriente fueran dignas de ser contadas.

- Convertirme en madre me parecía dar un paso de gigante hacia la madurez, volverme mucho más vieja de repente, y aquella metamorfosis me inquietaba, porque desde entonces y para siempre, en la misma casa donde yo viviera, habría alguien mucho más joven que yo, con mucho más futuro por delante.

- La maldición es el sexo, Malena -dijo, muy despacio-. No existe

otra cosa, nunca ha existido y nunca existirá.

**16 (Almudena Grandes - Malena es un nombre de tango)**

- Decían que los ojos eran el espejo del alma, que a través de ellos se veía el amor, que eran el único punto por donde podía contemplarse a una persona y ver lo que realmente ocurría en su interior, pero en los ojos de Dickie no pudo ver más de lo que hubiera visto de estar viendo la superficie dura e inanimada de un espejo. Tom sintió una punzada de dolor en el pecho y se cubrió el rostro con las manos. Era como si, de pronto, le hubiesen arrebatado a Dickie. Ya no eran amigos. Ni siquiera se conocían. Era como una verdad, una horrible verdad, que le golpeaba como un mazazo y no quedaba allí, sino que se extendía hacia toda la gente que había conocido en su vida y la que conocería: todos habían pasado y pasarían ante él y, una y otra vez, él sabría que no llegaría a conocerles jamás y lo peor de todo era que siempre, invariablemente, experimentaría una breve ilusión de que sí les conocía, de que él y ellos se hallaban en completa armonía, que eran iguales.

**17 (Patricia Highsmith - A pleno sol)**

- "Mucho te amo, pero más te amaré si ahora tienes más juicio que nunca"

- "En los preámbulos del amor ningún error es corregible"

- "Nunca volveré a enamorarme... es como tener dos almas al mismo tiempo"

- "Dígame una cosa, primo, ¿también me ve usted cara de muerto?".  
Ibarra, acostumbrado a esas maneras, no se volvió a mirarlo.  
"Yo no, mi general", dijo.

"Pues está ciego, o miente", dijo él.

"O estoy de espaldas", dijo Ibarra.

- Se fue, como todas. Pues de las tantas mujeres que pasaron por su vida, muchas de ellas por breves horas, no hubo una con la cual hubiera insinuado siquiera la idea de permanecer. En sus urgencias de amor era capaz de cambiar el mundo para ir a encontrarlas. Una vez saciado le bastaba con la ilusión de seguir sintiéndose de ellas en el recuerdo, entregándose a ellas desde lejos en cartas arrebatadas, mandándoles regalos abrumadores para defenderse del olvido, pero sin comprometer ni un ápice de su vida en un sentimiento que más se parecía a la vanidad que al amor.

- Examinó el aposento con la clarividencia de sus vísperas, y por primera vez vio la verdad: la última cama prestada, el tocador de lástima cuyo turbio espejo de paciencia no lo volvería a repetir, el aguamanil de porcelana descarchada con el agua y la toalla y el jabón para otras manos, la prisa sin corazón del reloj

octogonal desbocado hacia la cita ineluctable del 17 de diciembre a la una y siete minutos de su tarde final. Entonces cruzó los brazos contra el pecho y empezó a oír las voces radiantes de los esclavos cantando la salve de las seis en los trapiches, y vio por la ventana el diamante de Venus en el cielo que se iba para siempre, las nieves eternas, la enredadera nueva cuyas campanulas amarillas no vería florecer el sábado siguiente en la casa cerrada por el duelo, los últimos fulgores de la vida que nunca más, por los siglos de los siglos, volvería a repetirse.

#### **18 (Gabriel García Márquez - El general en su laberinto)**

- Theodore Wolfgang Schiebelhult contaba treinta y tres años, era alto y esbelto, especialmente si se le comparaba con el mejicano medio. Tenía el pelo rubio con abundantes hebras color castaño claro, peinado sin raya, liso a los lados y un tanto enmarañado encima del cráneo. Se trataba de un hombre de porte airoso, que sonreía con facilidad y cuya forma de caminar y de moverse daba sensación de juventud y alegría, incluso cuando estaba deprimido. Casi todo el mundo le tenía por un hombre alegre, pese a que la mayoría de sus pensamientos eran más propios de un pesimista. Era cortés por naturaleza y por educación, y ello le llevaba a ocultar sus depresiones de los ojos de los demás. Sus momentos de abatimiento solían obedecer a causas que ni él ni quienes le rodeaban conocían con certeza, así que no se creía en el derecho de imponérselas al prójimo. Para él, el mundo era una cosa sin sentido, sin otra finalidad que no fuese la nada. Creía que los logros de la humanidad eran, en definitiva, perecederos, una especie de broma a escala cósmica, como el mismo hombre. Precisamente esta creencia traía consigo la de que uno debía sacar el máximo partido de lo poco que encontraba a su disposición, tratando de ser feliz y de dar felicidad a los demás durante su breve paso por la vida. Theodore creía que era todo lo feliz que la lógica permitía esperar en una época en que las bombas atómicas, con su amenaza de total aniquilación, permanecían constantemente suspendidas sobre la cabeza de cada hombre, aunque, en este contexto, la palabra "lógica" le producía cierta desazón. ¿Era posible ser feliz lógicamente? ¿Podía hablarse de lógica y felicidad al mismo tiempo?

#### **19 (Patricia Highsmith - Un juego para los vivos)**

- Uno tendría que automedicarse la risa como un tratamiento de profilaxis psicológica, pero el problema, como te imaginarás, es que no abundan los motivos de risa... Por ejemplo: cuando me hago cargo del tiempo que hace que no los veo: a vos, a Beatriz, al Viejo. Y sobre todo cuando pienso en el tiempo que acaso transcurra antes de que los vuelva a ver. Cuando mido ese valor del tiempo, no es como para reír. Creo que tampoco para llorar. Yo, al menos, no lloro. Pero no me enorgullezco de ese

estreñimiento emocional. Sé de mucha gente que aquí de pronto suelta el trapo y llora inconsolablemente durante media hora, y luego emerge de ese pozo en mejores condiciones y con mejor ánimo. Como si el desahogo les sirviera de ajuste. De manera que a veces lamento no haber adquirido ese hábito. Pero quizá tenga miedo de que si me aflojo, mi resultado personal no sea el ajuste sino el desajuste. Y ya tengo, desde siempre, suficientes tornillitos a medio aflojar como para arriesgarme a un descalabro mayor. Además, para serte estrictamente franco, no es que no llore por miedo a aflojarme, sino sencillamente porque no tengo ganas de llorar, o sea, que no me viene el llanto. Esto no quiere decir que no padezca angustias, ansiedades, y otros pasatiempos. Sería anormal si, en estas condiciones, no los padeciera. Pero cada uno tiene su estilo. El mío es tratar de sobreponerme a esa minicrisis por la vía del razonamiento. La mayoría de las veces lo logro, pero en cambio otras veces no hay razonamiento que valga.

- Y si bien estoy convencido de que cada tipo es el único que puede resolver los problemas propios, también es cierto que a veces puede ayudar, sólo ayudar, alguien de mucha confianza. Para esa relativa ayuda me ofrezco, si querés.

- En el amor no hay posturas ridículas ni cursis ni obscenas. En el no amor todo es ridículo y cursi y obsceno.

- El pasado se vuelve fastuoso y sin embargo es apenas una desilusión óptica. Porque el pobre, mezquino presente gana una sola y decisiva batalla: existe. Estoy donde estoy.

- Unos más, otros menos, hacemos el esfuerzo por organizarnos, por empezar de nuevo, por poner un poco de orden en nuestros sentimientos, en nuestras relaciones, en nuestras nostalgias. Pero no bien nos descuidamos, reaparece el caos. Y cada recaída en el caos (perdoná la redundancia) es más caótica.

- El buen compañerismo consiste muchas veces en callar, en respetar el laconismo del otro, en comprender que eso es lo que el otro necesita en esa precisa y oscura jornada, y entonces arroparlo con nuestro silencio, o dejar que él nos arrope con el suyo, pero, y este pero es fundamental, sin que ninguno de los dos lo pida ni lo exija, sino que el otro lo comprenda por sí mismo, en una espontánea solidaridad.

- No creo (ni siquiera después de estos últimos y durísimos años) aquello que decía el taciturno existencialista acerca de que el infierno son los otros, pero en cambio puedo admitir que muchas veces los otros no son precisamente el paraíso.

- Ahora, a tanta distancia, si quisiera ser descaradamente franco conmigo mismo, tal vez no sabría reconocer de qué me enamoré, o si realmente me enamoré alguna vez de esa mujer desmesuradamente mesurada. Me digo esto y de inmediato siento que soy injusto. Es claro que debo haberme enamorado. Sólo que no me acuerdo.

- Pensamos distinto en muchas cosas pero enterarnos de las diferencias es también una forma de achicarlas.

- Para mí la única prueba de la existencia de dios son las piernas de graciela

**20 (Mario Benedetti - Primavera con una esquina rota)**

La vida, aunque la rechaces, aunque la descuides, aunque no quieras admitirlo, es más fuerte que tú. Más fuerte que nada. La gente regresó de los campos de concentración y volvió a traer hijos al mundo. Hombres y mujeres a quienes se torturó, que vieron morir a los suyos y quemar sus casas volvieron una vez más a correr para coger el autobús, a hablar del tiempo y a casar a sus hijas. Es increíble, pero es así. La vida es más fuerte que nada. Y además, ¿quiénes somos para concedernos tanta importancia? Gesticulamos, hablamos a voz en grito, ¿y qué? ¿Y por qué? ¿Y después, qué?

**21 (Anna Gavalda - La amaba)**

' -A mí no me extraña. Es que todo es muy raro, en cuanto te fijas un poco. Lo raro es vivir. Que estemos aquí sentados, que hablemos y se nos oiga, poner una frase detrás de otra sin mirar ningún libro, que no nos duela nada, que lo que bebemos entre por el camino que es y sepa cuándo tiene que torcer, que nos alimente el aire y a otros ya no, que según el antojo de las vísceras nos den ganas de hacer una cosa o la contraria y que de esas ganas dependa a lo mejor el destino, es mucho a la vez, tú, no se abarca, y lo más raro es que lo encontramos normal.'

**22 (Carmen Martín Gaité - Lo raro es vivir)**

El mismo Greene había escrito en 'El ministerio del miedo': "En la infancia vivimos bajo el lustre de la inmortalidad, el cielo es real y está tan cerca como la orilla del mar. Al lado de los detalles complicados del mundo están las cosas sencillas: Dios es bueno, el hombre y la mujer adultos conocen la respuesta a todas las preguntas, la verdad existe y la justicia es tan mesurada e impecable como un reloj".

**23 (John Irving - Una mujer difícil)**

No se puede amar con segundas intenciones.

Yo sabía que no le gustaba viajar conmigo porque temía la

excesiva intimidad que surge al estar con alguien en un lugar desconocido, le daba miedo pasar unos días en la habitación de un hotel, conviviendo en tan estrecho contacto conmigo. En casa se interponía entre nosotros el piso, el trabajo, los amigos y el ritmo normal de nuestras vidas.

No es cierto que el sufrimiento nos purifique y nos haga mejores, más sabios y comprensivos. Nos vuelve demasiado lúcidos, fríos e indiferentes. Cuando, por primera vez en la vida, comprendes de verdad lo que es el destino, adquieres una especie de serenidad, te sientes aliviado y terriblemente solo en el mundo.

Nosotras conocemos la esencia. Ellos conocen los conceptos. A menudo, ambas cosas no coinciden.

'-Necesito esta armonía burguesa. La vida interior de las personas ya es bastante aventurada y tormentosa. De cara al exterior es mejor vivir como un funcionario del registro de la propiedad. El orden es una necesidad vital, de otro modo no podría concentrarme...'

En la vida de toda persona llega un momento en que se queda sola y nadie puede ayudarla.

Creo que mi padre tenía razón. De jóvenes no podemos comprenderlo. Cuando era un muchacho opinaba que mi padre era un capitalista cruel y severo cuyo único dios era la riqueza, un ser injusto que valoraba a las personas por su capacidad para ganar dinero. Yo despreciaba esa concepción del mundo, la consideraba mezquina e inhumana. Pero luego, con el paso del tiempo todo se aprende, el amor, el afecto, el heroísmo, la cobardía, la sinceridad, incluso el dinero. Ahora comprendo a mi padre y no puedo condenarlo por aquel juicio tan duro. Comprendo por qué despreciaba a quien, sin estar enfermo o lisiado, a los cuarenta era demasiado vago, cobarde, inútil para conseguir dinero. Naturalmente no me refiero a cifras enormes, para eso hace falta un golpe de suerte, un ingenio excepcional o un egoísmo feroz; hablo de un poco de dinero, lo que razonablemente pueda ganar cualquiera teniendo en cuenta sus posibilidades y pretensiones; y eso sólo lo dejan escapar los débiles o los cobardes.

A las personas les cuesta mucho hacerse a la idea de que no hay esperanza, de que están solas, letal y desesperadamente solas. Muy pocos soportan la idea de que no hay remedio para la soledad de la existencia. La mayoría alimenta esperanzas, se agarra a lo que puede, busca refugio en las relaciones humanas, pero a sus intentos de fuga de la cárcel de la soledad no les pone verdadera pasión ni entrega, y entonces se refugia en mil ocupaciones

falsas, trabaja de sol a sol o viaja sin parar, o compra una casa grande, o los favores de mujeres con las que no tiene nada que ver, o empieza una colección de abanicos, piedras preciosas o insectos raros... Pero no sirve de nada. Y mientras se afanan en todas esas maniobras son plenamente conscientes de que no sirven de nada- Y sin embargo siguen esperando, aunque ni siquiera saben qué esperan... Ya tienen claro que el dinero en cantidades cada vez más copiosas, la colección de insectos cada vez más completa, la nueva amante, el encuentro interesante, la velada perfecta y el aún más aplaudido garden party no sirven de nada... Por eso, en su tortura y su angustia, intentan por todos los medios mantener el orden. Cada momento de vigilia lo dedican a organizar su vida. Siempre tienen un 'encargo' que hacer, unos documentos que tramitar, una reunión, una cita amorosa... ¡Cualquier cosa con tal de no quedarse solos ni un momento! ¡Con tal de no ver ni por un instante esa soledad! ¡Rápido, unas personas! ¡O unos perros! ¡O tapices! ¡O acciones, o esculturas góticas, o amantes! Rápido, antes de que se descubra...

Había muchas cosas que todavía no sabía, por ejemplo que cuando un ser humano obedece a la ley de su cuerpo y de su alma nunca es ridículo.

Pero para el delirio no hay explicación. Tarde o temprano irrumpe en todas las vidas... y quizá sea muy pobre la existencia que no se ha visto arrastrada al menos una vez por la tormenta del delirio.

Cuesta mucho comprender el verdadero significado de las acciones y las relaciones humanas. Por ejemplo, muere alguien y tú no sientes nada. Lo entierran y sigues sin sentir nada. Te pones de luto cuando sales y miras hacia delante con ceremoniosa tristeza, pero en casa, cuando estás a solas, bostezas, te rascas la nariz o lees un libro, y piensas en cualquier cosa o persona salvo en el difunto por quien estás de luto. De cara al exterior te hallas en un estado de fúnebre dolor, pero en tu interior compruebas con incredulidad que no sientes absolutamente nada, si acaso un vago sentimiento de culpa mezclado con una especie de alivio. E indiferencia, profunda indiferencia. Esto dura un tiempo, días, quizá meses. Engañas al mundo, sigues viviendo como un hipócrita con tu insensibilidad disimulada. Y de repente, un día, muchos años más tarde, cuando al difunto ya se le ha podrido la nariz, vas andando por la calle y de pronto te mareas, tienes que apoyarte en la pared porque por fin lo entiendes. Entiendes el sentimiento que te ataba al difunto. El significado de la muerte. La dura realidad, el hecho ineludible de que, aunque caves con tus propias manos en la tierra para exhumar sus restos, nunca volverás a ver su sonrisa, y toda la sabiduría y el poder del mundo serán incapaces de lograr que él, el muerto, se te acerque

de frente sonriendo. Puedes ocupar los cinco continentes a la cabeza de un ejército inmenso, que no servirá de nada. Y entonces te pones a gritar. O quizá no, sólo te quedas inmóvil en medio de la calle, pálido, sintiendo un vacío tan impresionante como si el mundo entero no tuviera ningún sentido y te hubieras quedado solo en la Tierra.

Los únicos que viven tranquilos son los que viven el momento. Igual que los ateos, los que no creen en Dios, son los únicos que no tienen miedo a la muerte... El artista no tenía miedo. Decía que si Dios existiera no podría ser tan cruel como para conceder la vida eterna a los hombres... Estos artistas están todos locos de atar... Pero los burgueses sí que tenían miedo a morir, igual que a vivir. Por eso eran religiosos, parcos y virtuosos. Porque tenían miedo...

Yo sabía que nunca más volvería a verlo. Y cuando sabes que es la última vez en tu vida que ves a alguien, te parece que vas a volverte loco.

¿Sabes?, en la historia entre dos personas llega un momento en que ya no merece la pena sentir rencor. Y entonces te invade la tristeza.

Mira los dos naranjos que hay debajo de la ventana. Cada uno tiene un par de naranjas pequeñas y mustias, como todo lo que crece aquí, en la ciudad. Como cuando envejecemos y nuestros sentimientos se convierten en simples pensamientos...

Las mujeres, con la vejez, se vuelven locas, toman hormonas, se cubren de maquillaje, pagan a los jóvenes... Pero los hombres, cuando envejecen, a veces sonríen. Y un hombre que envejece sonriendo puede ser más peligroso para una mujer que un codicioso gigoló. En la eterna y aburrida guerra de los sexos -en la que a pesar de todo nunca nos cansamos de luchar-, llega un momento en que el hombre es el más fuerte porque ya no le atormenta el deseo como antes, no lo empuja a dar pasos en falso. Ya no es su cuerpo el que manda, es él quien manda en su cuerpo. Y las mujeres se dan cuenta, lo huelen en el aire como los animales salvajes huelen al cazador. Nosotras sólo somos dominantes mientras podemos hacer sufrir a los hombres. Mientras podemos enredarlos con nuestro poder y volverlos locos con nuestro continuo y astuto toma y daca, saciándolos primero y luego poniéndolos a dieta... y mientras vosotros gritáis, escribís cartas o nos amenazáis, nosotras nos sentimos tranquilas y satisfechas, porque aún tenemos poder sobre vosotros. Pero cuando un hombre empieza a envejecer se convierte en el más fuerte. Sí, es verdad, no dura mucho... porque una cosa es un hombre de mediana edad y otra un

viejo decrepito y chocho. Cuando llega la auténtica vejez, los hombres se vuelven como niños y empiezan a necesitar de nuevo a las mujeres.

#### **24 (Sándor Márai - La mujer justa)**

'Me gusta trabajar por la noche. Hay muchos que prefieren trabajar de día, pero por la noche se ven clientes más interesantes. Cuanto más tarde, más interesantes'.

Deseó que algún día su hijo reconociera cuánto lo había querido - de modo sereno y distante- y agradeciera todos los medios silenciosos con los que su padre, entre bastidores, sin gestos públicos, lo había observado, comprendido, protegido y, quizás, ayudado en la vida. Aunque el amor de un padre silencioso, lo sabría por experiencia, era difícil de comprender, incluso por parte del más cariñoso de los niños.

Como Sally le decía a menudo a Philip, la gente puede oler el pánico a kilómetros de distancia.

...la risa de los hombres cuando están solos y se golpean la espalda, mostrando el afecto por medio de la violencia.

'Creo que Winston es así. Disfruta cada momento que vive en el momento de vivirlo, mientras que los demás sólo apreciamos los momentos cuando los recordamos. Es un verdadero talento, estoy convencido'.

-Pareces creer que hablar de algo necesariamente lo mejora, que confesar y abrir el corazón es siempre la respuesta. Pues yo no estoy tan segura.

#### **25 (David Leavitt - El lenguaje perdido de las grúas)**

... si antes de cada acción pudiésemos prever todas sus consecuencias, nos pusiésemos a pensar en ellas seriamente, primero en las consecuencias inmediatas, después, las probables, más tarde las posibles, luego las imaginables, no llegaríamos siquiera a movernos de donde el primer pensamiento nos hubiera hecho detenernos. Los buenos y los malos resultados de nuestros dichos y obras se van distribuyendo, se supone que de forma bastante equilibrada y uniforme, por todos los días del futuro, incluyendo aquellos, infinitos, en los que ya no estaremos aquí para poder comprobarlo, para congratularnos o para pedir perdón, hay quien dice que eso es la inmortalidad de la que tanto se habla.

Cuando el cuerpo se nos desmanda de dolor y de angustias es cuando se ve el animal que somos.

#### **26 (José Saramago - Ensayo sobre la ceguera)**

¡Qué cosa más terrible y difícil matar el tiempo!

Hay personas que sólo dan valor a una cosa cuando observan que otro la desea.

#### **27 (Heinrich Böll - El tren llegó puntual)**

Si Cristo, el carpintero hijo de Dios, volviese hoy al mundo, con sus discípulos incultos y de clase obrera, con sus amistades peligrosas de putas, leprosos y vagabundos, no lo dudéis, la Iglesia oficial lo condenaría. Se callaría como una gran zorra ante su crucifixión.

#### **28 (Manuel Rivas - Ella, maldita alma)**

Pienso que cuando se vive con alguien muy feo, terminamos por amarlo también porque es muy feo.

'La vie, c'est pas un truc pour tout le monde' (La vida no es algo para todo el mundo)

#### **29 (Romain Gary - La vida por delante)**

Viajar sirve sobre todo para aprender sobre el país del que nos hemos marchado.

El réquiem (de Brahms) asciende hacia una tensión de cataclismo, como una sirena o un motor que se acercan, y de golpe se amansa, sugiere la aceptación de la muerte, la dulzura no de esperar la resurrección sino de disolverse en el olvido.

Al ofrecer lo que uno ama uno vuelve a tenerlo renovado e intacto a través de la frescura de novedad absoluta con que lo recibe quien acepta el regalo.

...esa eficacia que sólo la música posee para aliviar el alma y restaurarnos del dolor.

Hay dibujos y fotografías que pueden apresar un instante, pero no existe una literatura que pueda contar con plenitud toda la riqueza de un solo minuto.

La maravilla de un instante supremo que parece detenido en un

éxtasis de culminación y de azar y el deseo imposible de atraparlo, de que no se pierda en el flujo del tiempo, la necesidad de fijarlo en un lienzo o en una fotografía precisamente porque se sabe que el tiempo se lo llevará, que va a empezar a volverse borroso en la memoria en cuanto apartemos de él los ojos.

El nómada, si acaso, se reconoce en quienes circulan tan sin destino como él, en los chalados y los vagabundos, a los que podría identificar tan sólo por el modo en que arrastran los pies rodeados de gente que cabalga elásticamente sobre los talones: traperos de miseria, acaparadores de basura, desertores de los hospitales psiquiátricos y los albergues municipales, gente que dio un traspie en la vida, se quedó tirada y ya no ha sido capaz de levantarse de ese nivel inferior de existencia que es la acera en la que establecen su reino y desde donde miran hacia arriba a quienes pasan atareados y urgentes junto a ellos.

Son los autores mismos los que se pagan sus libros de cuentos o de versos, como literatos primerizos en una provincia española.

El arte enseña a mirar: a mirar el arte y a mirar con ojos más atentos el mundo.

Quizás haya una melancolía propia de esta edad, los cuarenta y tantos años, cuando la vida de cada cual ya está hecha, cuando uno, si ha sido algo afortunado, si ha tenido paciencia y perseverancia, puede sentir que ha logrado algo sólido, estable... y entonces descubre que lo que ha logrado no es gran cosa, si lo mide con las posibilidades que intuía dentro de sí mismo, y que por cada vida posible que se cumple, cada deseo que se satisface, hay otras vidas que no se llegaron a vivir, otros lugares que no se han conocido, y también que el tiempo no es ilimitado, de modo que hacer algo es sobre todo dejar de hacer otra cosa.

En el Centro Internacional se respira esa mezcla de enérgico idealismo y de talento práctico que es tan admirable en mucha gente progresista norteamericana, y que no suele verse mucho en Europa, donde quizás somos más adictos a las palabras que a los hechos, y donde es muy frecuente que los ideales no se correspondan con los actos diarios, y sean en muchos casos coartadas perezosas o cínicas para la inoperancia.

### **30 (Antonio Muñoz Molina - Ventanas de Manhattan)**

Porque un joven que, fiel a lo retorcido que hay en él, termina buscando pervertidos en las calles, un joven así tiene que poseer unos ojos, unos oídos y un corazón exquisitamente sensibles al

terror que habita en lo más profundo de sus subconsciente.

Cuando alguien es minado por el veneno de la autocompasión, ya no puede tomar decisiones sobre lo que le concierne.

### **31 (Kenzaburo Oé - Una cuestión personal)**

Planas no ha descubierto el placer de comer. Es un placer que hay que descubrir a los treinta años. Es la edad en que el ser humano deja de ser un imbécil y a cambio paga el precio de empezar a envejecer.

### **32 (Manuel Vázquez Montalbán - Los mares del sur)**

'Try and make a clever woman of her, Lavinia; I should like her to be a clever woman.'

Mrs. Penniman, at this, looked thoughtful a moment. 'My dear Austin,' she then inquired, 'do you think it is better to be clever than to be good?'

'Good for what?' asked the Doctor. 'You are good for nothing unless you are clever.'

### **33 (Henry James - Washington Square)**

Resulta muy difícil transmitir nuestras experiencias a otras personas, ¿verdad? Me refiero a que tal vez podamos describir lo sucedido, como cuando uno redacta un informe médico. Pero la causa profunda de lo sucedido... eso es muy difícil de reflejar. Casi imposible. Compadezco a los escritores.

Recuerdo a un famoso cirujano que en una ocasión dijo que nunca le prestaba tanta atención a un paciente como cuando éste le decía casi con indiferencia: "Doctor, no me pasa nada, pero no me siento bien". Ese "no me siento bien", dicho con sinceridad y énfasis, es un síntoma más sospechoso que cualquier otro que pueda detectarse con análisis realizados con máquinas o sustancias químicas.

La música es el grado más alto de toda experiencia sensible.

...uno no debe volver nunca con una persona de quien se ha alejado definitivamente. Es una de las pocas reglas inviolables de la vida.

### **34 (La hermana - Sándor Márai)**

Es el azar quien gobierna el mundo. Lo aleatorio nos acecha todos los días de nuestra vida.

Siempre me resulta estimulante descubrir nuevos ejemplos de mis prejuicios, darme cuenta de mi propia estupidez, de que no sé ni la mitad de lo que creo saber.

-¿Sabes por qué me casé contigo?

-No. Nunca he tenido suficiente valor para preguntártelo.

-Porque sabía que nunca me ibas a fallar.

### **35 (La noche del oráculo - Paul Auster)**

Si tuviéramos hígados que hablaran no necesitaríamos Alcohólicos Anónimos.

El mejor intérprete del sueño es el que lo sueña.

...pongamos que uno comprende que todo es absurdo, entonces no puede ser tan absurdo porque uno es consciente de que es absurdo y la conciencia de ello es lo que le otorga sentido. ¿Me entienden? Es un pesimismo optimista

### **36 (Pulp - Charles Bukowski)**

Cierto escritor dijo que el coqueteo era una promesa de coito sin garantía. Yo seguía sin la garantía, aunque tenía claro que no me conformaría sólo con un coito.

### **37 (Helena es un sentimiento - Ramón Luque)**

Cuanto más tiempo sigamos tomando decisiones equivocadas, más se endurecen nuestros corazones; cuantas más veces tomemos decisiones acertadas, más se ablandan nuestros corazones, o mejor quizá, más vida adquieren

### **38 (El corazón del hombre - Erich Fromm)**

Vivir es, ante todo, estar preparado para que a uno se le desplome el mundo encima.

No hay peor amor que las miradas que se cruzan en una estación cuando dos trenes salen en dirección contraria.

### **39 (Las golondrinas de Kabul - Yasmina Khadra)**

Amar, amar, ¿quién no ama si ha nacido?  
¿quién ignora que el corazón tiene bordes,  
tiene forma, es tangible a las manos,  
a los besos recónditos cuando nunca se llora?

¿Por qué besar tus labios, si se sabe que la muerte está próxima,  
si se sabe que amar es sólo olvidar la vida,  
cerrar los ojos a lo oscuro presente  
para abrirlos a los radiantes límites de un cuerpo?

Se aproxima el momento en que la dicha consista  
en desvestir de piel a los cuerpos humanos,  
en que el celeste ojo victorioso  
vea sólo a la tierra como sangre que gira.

Día, noche, ponientes, madrugadas, espacios,  
ondas nuevas, antiguas, fugitivas, perpetuas,  
mar o tierra, navío, lecho, pluma, cristal,  
metal, música, labio, silencio, vegetal,  
mundo, quietud, su forma. Se querían, sabedlo.

La muerte es el vestido.  
Es la acumulación de los siglos que nunca se olvidan,  
es la memoria de los hombres sobre un cuerpo único,  
trapo palpable sobre el que un pecho solloza  
mientras busca imposible un amor o el desnudo

#### **40 (La destrucción o el amor - Vicente Aleixandre)**

- Sería bueno acudir a las exposiciones así, por casualidad, con toda la ignorancia posible. Alguien quiere mostrarnos algo: simplemente eso ya cuenta.
- Escuchar a alguien, es enorme. Y yo le escuchaba con fervor.
- Salvo en caso de crimen innoble, no comprendo que se rompa. Decir a alguien que todo terminó, es feo y falso. Nunca se termina. Incluso cuando no pensamos más en alguien, ¿cómo duda de su presencia en nosotros?. Un ser que ha contado para nosotros, cuenta siempre.

#### **41 (Ni de Eva ni de Adán - Amélie Nothomb)**